

marie claire

marieclaire.com.mx

MÉXICO

“EL AIRE SE
CONVIERTE EN
FORMA”

DYSON

¿EN DÓNDE
CELEBRAR EL
DÍA DE LAS
MADRES?

POR ANA CÁRDENAS

NATALIA
LAFOURCADE:

LA MAGIA DE LA MATERNIDAD

URANO EN
GÉMINIS, LA
REVOLUCIÓN
DE LAS IDEAS

POR JUAN PABLO BONILLA

MAYO 2026 \$79.0 M.N.



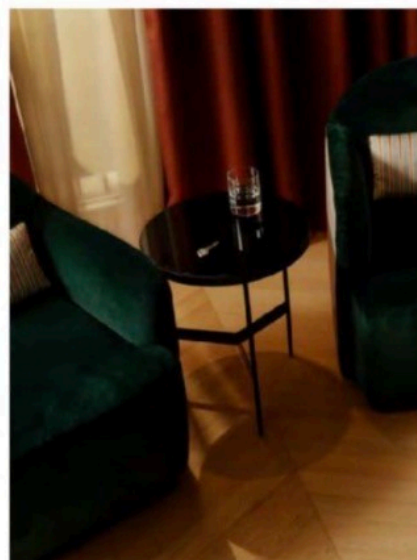
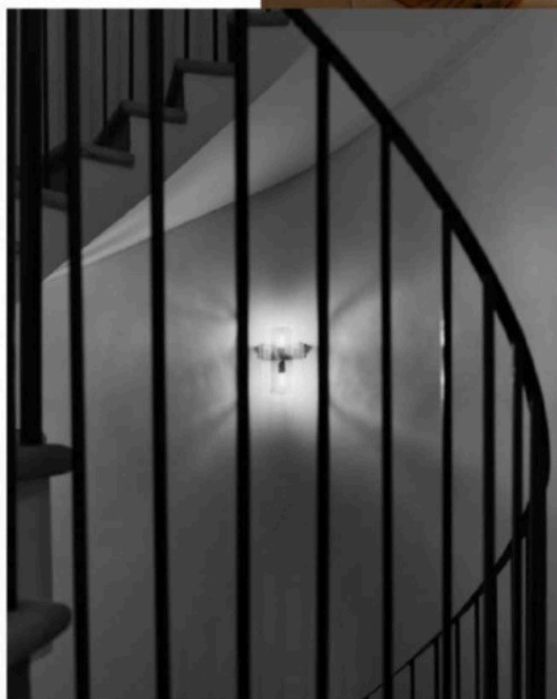
FAMILIA
Marie Claire:
“Ludwika Paleta”
“LA MATRIARCA”

A modern interior hallway with a glass door and a white bathrobe hanging on the wall. The walls are a light beige color with dark wood paneling. The floor is made of light-colored wood in a herringbone pattern. The text "Your second home in Milano." is centered in the middle of the image.

Your second home in Milano.

CASA BRIVIO
MILANO

CASA



BRIVIO:

la intimidad
elegante de **MILÁN**

En una ciudad donde el diseño suele anunciarse a gran escala, Casa Brivio propone algo mucho más seductor: una forma silenciosa de lujo. Entre referencias al racionalismo milanés, interiores de gran espíritu y una lectura contemporánea de la hospitalidad, este espacio demuestra que el verdadero estilo no necesita imponerse para quedarse en la memoria.

Por Nancy Estrada.



Hay lugares que se visitan y otros que se habitan emocionalmente desde el primer instante. Casa Brivio pertenece a la segunda categoría. En pleno centro histórico de Milán, entre Torre Velasca y las Colonne di San Lorenzo, este proyecto no apuesta por la grandilocuencia ni por la teatralidad con la que muchos espacios contemporáneos intentan seducir. Su gesto más sofisticado es, precisamente, otro: hacer del diseño una experiencia íntima, medida y profundamente habitable. Casa Brivio nace de la visión de Filippo y Alberico Brivio Sforza, y fue desarrollada por Matteo Thun & Partners, con interiores realizados por Cassina Custom Interiors. Más que construir una dirección deseable, la intención parece haber sido capturar una cierta idea de Milán: esa ciudad refinada que prefiere la precisión al exceso, la cultura material a la ostentación y la belleza que se descubre en los detalles antes que en el espectáculo.

Milán en clave

Lo más interesante de Casa Brivio es que no intenta “representar” a Milán de forma obvia; más bien traduce su ADN estético en una secuencia de atmósferas. El proyecto ocupa dos edificios de los años sesenta y setenta inspirados en el lenguaje de Luigi Caccia Dominioni, y desde ahí construye una narrativa en la que la modernidad milanesa se filtra con naturalidad: líneas sobrias, materiales nobles, paletas contenidas y una elegancia que nunca levanta la voz. Ese espíritu se percibe desde la recepción, concebida como una reinterpretación contemporánea de los grandes accesos milaneses. El techo decorado con patrón romboidal y la *boiserie* mural remiten a Gio Ponti; el terrazo en tono crema conversa con la terracota rosada del exterior; las plantas tropicales suavizan la geometría y el mobiliario clásico de Cassina —como la Lady de Zanuso o la mesa lateral Cicognino de Albini— funciona no como ornamento, sino como una declaración de permanencia. Aquí el diseño no pretende impresionar a primera vista: quiere acompañar.

El lujo de sentirse resguardado

En tiempos en los que tantos espacios de hospitalidad se diseñan para ser fotografiados, Casa Brivio parece recordar que el verdadero lujo sigue estando en el confort emocional. Sus habitaciones y apartamentos fueron pensados para evitar la sensación impersonal del alojamiento de paso. Cada uno posee un carácter propio y un mobiliario individual que refuerza la idea de residencia más que de estancia temporal. Allí aparece uno de los aciertos del proyecto: convertir piezas funcionales en protagonistas espaciales. El clóset, por ejemplo, opera como divisor arquitectónico y, al mismo tiempo, oculta la *kitchenette* y resuelve la distribución con inteligencia y discreción. En lugar de saturar, el interior ordena.

En lugar de imponer, sugiere. Esa capacidad para equilibrar utilidad y belleza es, en el fondo, una de las grandes virtudes del diseño italiano cuando está bien entendido.

Las escaleras de caracol originales —acabadas en cal— y las lámparas de vidrio de Murano —atribuibles a Caccia Dominioni para Azucena— añaden una dimensión casi cinematográfica al recorrido. No se trata solo de una serie de referencias históricas bien elegidas, sino de una puesta en escena en la que el pasado sigue vivo sin convertirse en museo. Todo parece haber sido calibrado para que la herencia arquitectónica dialogue con una sensibilidad contemporánea.

Materiales con memoria

Buena parte del encanto de Casa Brivio está en su vocabulario material. Matteo Thun & Partners y Cassina Custom Interiors trabajaron una selección de acabados que traduce con claridad el imaginario del modernismo milanés: vidrio lacado en negro, rojo y verde oscuro; roble teñido; aluminio en tono latón; cuero café; paja vienesa reforzada; textiles de gran calidad y una iluminación minuciosamente pensada para acompañar, no invadir. La paleta cromática evita los lugares comunes del lujo contemporáneo. Aquí no domina el beige universal ni la neutralidad sin carácter, sino una combinación mucho más evocadora: matices de terracota, marfil, verdes profundos, azules densos y superficies cálidas que recuerdan una domesticidad muy italiana. El resultado es sofisticado, sí, pero también emocional. Hay una sensación de refugio que atraviesa cada espacio. Los baños, inspirados en el universo de Portaluppi, continúan esa lógica con pisos de terrazo y tonos como marfil y gris *taupe*. A su vez, las puertas de vidrio acanalado con manijas Melanzana originales de Caccia Dominioni funcionan como pequeños gestos de autor que le devuelven densidad histórica al conjunto. En Casa Brivio, los detalles no son un remate decorativo: son la estructura secreta de su identidad.

La ciudad como herencia

Más allá de su precisión estética, Casa Brivio resulta interesante por la historia que la sostiene. La familia Brivio está vinculada con Milán desde hace más de 570 años, y esa relación prolongada con la ciudad le da al proyecto una dimensión menos comercial y más cultural. No parece una propiedad concebida únicamente para insertarse en el circuito de la hospitalidad de diseño, sino una forma de continuidad: una casa contemporánea que aún entiende el peso simbólico del lugar donde existe. También hay algo revelador en su decisión de mirar hacia el siglo XX milanés para construir una experiencia actual. Mientras otras propuestas persiguen lo nuevo como una obligación, Casa Brivio elige revisar

el legado racionalista, la discreción burguesa y el esplendor silencioso de ciertas residencias urbanas. En esa lectura hay una postura: entender que la modernidad más seductora no siempre está en romper con el pasado, sino en aprender a habitarlo con inteligencia.

La sofisticación que no necesita explicarse

Quizá por eso Casa Brivio resulta tan atractiva. Porque no está diseñada para deslumbrar de manera inmediata, sino para desplegarse poco a poco. Su sofisticación no depende del gesto espectacular, sino de una suma de decisiones correctas: la escala doméstica, la coherencia material, la referencia culta, la belleza silenciosa del mobiliario, el diálogo entre arquitectura e interiorismo, la renuncia consciente al exceso. Casa Brivio recuerda algo esencial: que el estilo también puede ser una forma de reserva. Que un espacio puede ser profundamente memorable sin gritar su valor. Y que Milán, cuando se expresa desde su mejor tradición, no necesita exagerar para imponer su presencia.

Basta una escalera de caracol, una lámpara de Murano, un muro en verde profundo y la *sensación*, casi perfecta, de haber llegado a una casa donde todo tiene *razón de ser*.

